

# EL TESORO DE BARGAGLI

Un misterio histórico italiano  
nacido al final de la Segunda Guerra Mundial

**IVO RAGAZZINI**



Ivo Ragazzini

# **El Tesoro de Bargagli**

**Título original: Il Tesoro di Bargagli**

**Traducido por: Mariano Bas**

*Un misterio histórico italiano nacido al final de la  
Segunda Guerra Mundial*

"El tesoro de Bargagli"

Título original: Il Tesoro di Bargagli

Primera edición: Noviembre 2021

Edición en español: septiembre de 2023

Traducido por: Mariano Bas

Editorial: Tektime -- [www.traduzionelibri.it](http://www.traduzionelibri.it)

© Ivo Ragazzini

Portada: Eberhard Grossgasteige/Foggy Forest/pexels.com

© Todos los derechos, incluida la reproducción y traducción, incluso parcial, a cualquier otro idioma están reservados al autor.

No se autoriza la reproducción y uso de la obra, incluso parcial y por cualquier medio, ya sea gráfico, electrónico o mecánico, sin la autorización escrita del autor.

Tampoco se autoriza la modificación ni la traducción a cualquier idioma de una o más partes de ella.

Cualquier uso no autorizado constituye una violación del derecho de autor.

Escribir a [ragazzini.ivo@gmail.com](mailto:ragazzini.ivo@gmail.com) o contactar con el autor para cualquier consulta.

© No part of this book may be reproduced, translated in any language, stored in a retrieval system, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without express written permission of the author.

Write to [ragazzini.ivo@gmail.com](mailto:ragazzini.ivo@gmail.com) for all request.

# Índice

- Copertina
- "El tesoro de Bargagli"
- © Copyright
- Advertencia:
- 1 Prefacio
- 2 Introducción histórica
- 3 Bargagli, principios de abril de 1945
- 4 El tren Gavette
- 5 Autarquía, sucedáneos alimentarios y mercado negro durante la guerra
- 6 Génova, mercado de Corso Sardegna poco después de las seis de la mañana
- 7 Amelide habla con el subteniente de carabinieri
- 8 Los dos carabinieri asesinados en las montañas de Bargagli
- 9 El fin de Carmine Scotti
- 10 Hacia la tarde se ha entregado toda la mercancía y es hora de volver
- 11 Las transportistas vuelven a Bargagli
- 12 Los arditi de la Segunda Guerra Mundial y los arditi del pueblo
- 13 A la mañana siguiente a las cinco las transportistas parten hacia Génova
- 14 Las transportistas se reúnen con los tres arditi
- 15 20:00 --- Los tres soldados se apean delante de la casa de Sant'Alberto, cerca de Bargagli.
- 16 El juramento de los arditi
- 17 Ganci y Alberto hacen un trato bajo la mesa
- 18 Noche en Bargagli
- 19 La noche se hace profunda
- 20 Las seis de la mañana llegaron enseguida
- 21 Amelide vuelve a ver al subteniente de los carabinieri
- 22 La misma tarde del 17 de abril, se entrega a Ganci el despacho
- 23 Estación ferroviaria de Génova Príncipe, seis días antes del plan previsto

- 24 19 de abril de 1945. Llega el día de la partida de la columna militar hacia el norte
  - 25 La columna militar remonta el valle de Bisagno hacia Bargagli
  - 26 El grupo se mueve para reorganizarse
  - 27 El entierro en el Bosque de la Tecosa
  - 28 En el pueblo comenzaron a circular rumores de rendición y fin de la guerra
  - 29 Tarde del 24 de abril de 1945 en Sant'Alberto di Bargagli
  - 30 Después de la masacre
  - 31 El cementerio de Bargagli
  - 32 25 de abril de 1945: los alemanes negocian la rendición de Génova.
  - 33 Al día siguiente en una taberna durante un baile para celebrar la Liberación
  - 34 El 27 de abril de 1945, las tropas nazifascistas fueron desarmadas cerca del Bosque de la Tecosa.
  - 35 Los días de la rendición de Génova
  - 36 Tras los días de la rendición Treffe, Medardo y su grupo se reparten el tesoro
  - 37 ¿Y qué hicieron las transportistas durante esos días?
  - 38 Treffe convoca a Amelide y Nanà y les revela que Felli e Italo han muerto en una misión
  - 39 Nota final
  - 40 Información sobre el autor
  - 41 Del mismo autor: Los secretos del Rubicón
  - 42 Del mismo autor: El fantasma de Girolamo Riario
  - 43 Del mismo autor: Bajo las garras verdes --- Los últimos gibelinos
- Note

## *Advertencia:*

*Los hechos y personajes narrados son imaginarios.*

*Por otro lado, son reales los lugares de Liguria que durante el final de la Segunda Guerra Mundial sirven de telón de fondo y reconstrucción histórica de la caída definitiva de la República Social Italiana y la liberación definitiva de Génova.*

*Este libro es una novela histórica ambientada en esa época, libremente escrita y creada por la pluma del autor y representa su libre interpretación. Cualquier referencia a personas existentes o hechos reales debe considerarse pura coincidencia.*

# 1 Prefacio

Tras la caída de Mussolini, de 1943 a 1945 Italia quedó dividida en dos.

Por un lado, estaban los aliados que habían desembarcado en el sur intentando reconquistar la península, y por otro las fuerzas de la República Social Italiana (RSI) que, junto a los soldados alemanes, intentaban consolidar un territorio en el norte y centro de Italia, territorio que, poco a poco, se iba disgregando.

Durante los 600 días que duró la República Social Italiana, en ambos bandos ocurrieron diversos acontecimientos poco claros.

Hubo gente que luchó con los nazifascistas, algunos con los partisanos y algunos que no sabían de qué lado estaban, y esto creó necesariamente episodios conocidos, episodios menos conocidos y episodios poco claros.

Y también en Bargagli, un pueblo de montaña ubicado cerca de Génova, ocurrieron cosas similares hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, lo que dio lugar a toda una serie de asesinatos, que continuaron incluso después de la rendición del 25 de abril de 1945.

En definitiva, después de la guerra y hasta la década de 1980, hubo una serie de asesinatos, sobre los que hubo muchas hipótesis, pero nunca se llegó a descubrir una verdad definitiva, que quedó a partir de entonces como un gran enigma.

Es cierto que hubo varias investigaciones periodísticas y dos judiciales, que llevaron a diversas hipótesis para resolver el asunto, pero nunca se llegó a una conclusión definitiva y aceptada de lo que realmente había sucedido en Bargagli.

A lo largo del tiempo, algunos escritores e investigadores han intentado reconstruir la verdad pero, en mi opinión, se han visto desorientados por una larga serie de asesinatos ocurridos después de la guerra entre los años sesenta y ochenta, que de alguna manera desviaron la atención de lo que había sucedido durante la guerra.

En ese momento, Bargagli era una zona fronteriza entre el estado social y un estado partisano en ciernes, con muchos agentes dobles que iban y venían de un lado a otro, y muchos soldados que desertaban para escapar a las montañas y convertirse en partisanos.

No era ninguna novedad, pues cosas similares estaban ocurriendo asimismo en otros lugares, pero aquí pasó algo diferente.

En abril de 1945, durante la rendición final de Génova, una columna mixta de alemanes e italianos se rindió y se entregó a las tropas aliadas, que esperaban para desarmarla en las montañas de Bargagli.

Además de sus armas y medios de transporte, los soldados llevaban consigo un tesoro de más de ochenta millones de liras, una cifra impresionante para la época, más una suma no especificada de libras esterlinas y objetos de oro, que nunca fueron entregados oficialmente a los aliados.

¿Dónde habían acabado? Sólo sabemos que fueron abandonados junto con los vehículos militares en el bosque de Tecosa, en las montañas de Bargagli, porque el camino se había vuelto demasiado angosto y los camiones y vehículos militares no podían avanzar.

Así que los soldados bajaron, tomaron sus armas ligeras y se dirigieron al paso al lugar de la rendición, donde había una compañía de soldados estadounidenses esperándolos para desarmarlos.

Pero no llevaban el tesoro consigo.

Lo habían abandonado en el bosque, dentro de unas camionetas de la columna militar y oficialmente nunca se encontró.

Además de esto, en Bargagli, hubo algunas matanzas con ametralladoras y bombas durante los días de la rendición.

Se planteó la hipótesis de que algunos grupos de partisanos desbandados, o una banda de carniceros que comerciaban con carne en el mercado negro, habrían cometido esas masacres para repartirse el tesoro.

Pero sólo fueron hipótesis, porque no había pruebas ni evidencias seguras.

Los informes militares oficiales tampoco decían nada sobre ese tesoro perdido. Sin embargo, en 2025 deberían hacerse públicos algunos documentos secretos sobre esos años y veremos si hay novedades.

Por eso os ofrezco esta novela histórica, que es una reconstrucción libre del ambiente y el entorno que había en esos lugares en esa época, más lo que pudo haber sucedido, en un lugar que sirvió de frontera entre un estado



en guerra y un estado en revuelta, durante el final de la Segunda Guerra Mundial.

El autor

## 2 Introducción histórica

Roma 8 de septiembre de 1943; hora 19:42.

El mariscal Pietro Badoglio lee una proclama a los italianos ante los micrófonos de radio EIAR<sup>1</sup>, que fue la voz oficial del fascismo durante los veinte años de su duración.

La voz es solemne e imperativa, como todas las que los italianos están acostumbrados a escuchar en los noticiarios cinematográficos del Instituto LUCE<sup>2</sup> de aquel periodo.

«El gobierno italiano, reconociendo la imposibilidad de continuar la lucha desigual contra la abrumadora potencia enemiga, para evitar ulteriores y más graves desastres a la nación, ha pedido un armisticio al general Eisenhower, comandante en jefe de las fuerzas aliadas angloamericanas.

»El pedido ha sido escuchado.

»En consecuencia, deben cesar todos los actos de hostilidad contra las fuerzas angloamericanas por parte de las fuerzas italianas en todos los lugares.

»Sin embargo, reaccionarán ante cualquier ataque de cualquier otro origen».

Fin de la proclama.

Sicilia acababa de ser conquistada por los aliados y Mussolini, depuesto hacía poco más de un mes, el 25 de julio, estaba retenido en Campo Imperatore, en el Gran Sasso, por un puñado de soldados.

Este anuncio sancionaba efectivamente el armisticio con las tropas angloamericanas, mientras que resultaba una traición para las tropas alemanas que aún controlaban gran parte del suelo italiano.

¿Y qué significaba eso para Italia y los italianos?

Aún más desorden.

Al amanecer del día siguiente, el propio Badoglio, el rey de Italia y una nutrida comitiva de generales y oficiales huyeron de Roma para dirigirse a Pescara y luego a Brindisi, área no controlada por los alemanes, dejando de hecho a Roma e Italia en desorden y sin un gobierno real.

Nada nuevo, incluso Pompeyo el Grande, muchos siglos antes, había huido de Roma y llegado a Brindisi por miedo a Julio César tras cruzar el Rubicón, pero esa era otra historia.

Posteriormente, en los que podrían llamarse los veinte días que sacudieron Italia, Mussolini fue liberado por Hitler, en el Gran Sasso y llevado a Alemania cuatro días después, el 12 de septiembre de 1943.

Seis días después, el 18 de septiembre, anunció su proclama en la radio de Mónaco, donde, tratando de llenar el vacío de poder dejado por la huida del rey de Italia, invitaba al pueblo a las armas y al trabajo.

Escuchémosle desde la voz ronca de las radios de la época.

«¡Camisas negras! ¡Italianos e italianas!

»Después de un largo silencio, aquí tenéis de nuevo mi voz...»

Discurso largo y articulado que terminó con:

«... Nuestros postulados son los siguientes:

- 1- Retomar las armas junto a Alemania, Japón y otros aliados. Sólo la sangre puede borrar una página tan oprobiosa para la historia del país.
- 2- Preparar sin demora la reorganización de nuestras Fuerzas Armadas en torno a las formaciones de la Milicia. Sólo quien está animado por una fe y combate por una idea no mide la magnitud de los sacrificios.
- 3- Eliminar a los traidores; especialmente los que hasta las 21:30 horas del 25 de julio militaban, a veces desde hacía varios años, en el Partido y se han pasado a las filas del enemigo.
- 4- Aniquilar las plutocracias parásitas y hacer finalmente del trabajo el sujeto de la economía y la base inquebrantable del Estado.

»Os llamo de nuevo al trabajo y a las armas. El júbilo del enemigo por la capitulación de Italia no significa que ya tenga la victoria en la mano, ya que los dos grandes imperios, Alemania y Japón, nunca capitularán».

Estaba naciendo la RSI, la República Social Italiana, para trabajar junto a los soldados alemanes que ya ocupaban en gran medida muchos puestos clave en Italia, desorganizada por la huida del rey y su séquito.

\*\*\*

Después de ese discurso, el 24 de septiembre, Mussolini salió de Mónaco en avión y aterrizó en el aeropuerto de Forlì, a menos de veinte kilómetros

de su ciudad natal de Predappio, y se dirigió a *Rocca delle Camminate*, un castillo medieval, situado en lo alto.

Ese castillo, a pocos kilómetros de Predappio, se restauró en 1927 y se transformó en la residencia de verano de Mussolini. En dicho castillo había un faro que emitía una luz tricolor visible de noche en toda Romaña y que, al encenderse, indicaba su presencia.

Mussolini lo hace encender para dar a conocer que estaba presente en Italia.

Tres días después, el 27 de septiembre, Mussolini celebró la primera reunión de gobierno de lo que se llamaría la República Social Italiana.

A continuación, Mussolini nombra al mariscal Rodolfo Graziani como ministro de Guerra, a lo que sigue un llamamiento a todos los oficiales y soldados italianos desbandados y desordenados para que se unan al nuevo ejército, ya no real, sino republicano o republicanito, como lo llamaba el pueblo.

Así, el 1 de octubre, en el Teatro Adriano de Roma, en una ciudad cubierta por carteles que invitaban a los oficiales italianos a ir a escucharlo, el mariscal Graziani pronunció un discurso, donde explica delante de todos por qué ha accedido a luchar contra el rey y Badoglio, e invita a todos los oficiales presentes a alistarse en el recién formado ejército republicano.

Como respuesta, el 18 de octubre, el mariscal Badoglio aparece en persona por primera vez después de la huida de Roma, en un discurso frente a oficiales italianos.

Por razones de seguridad, se presenta vestido de civil en San Giorgio Jonico, cerca de Tarento, y pronuncia un discurso reservado ante los oficiales del ejército real italiano reconstituido en el sur.

En esa ocasión, quizás convencido de que no había periodistas en esa reunión, se sincera y lanza una serie de declaraciones imprevistas que dan su versión de los hechos.

El discurso de Badoglio probablemente fue taquigrafiado y transcrito por alguien que permaneció en el anonimato y luego impreso en una hoja de doble cara que, en los días siguientes, se vendió al precio de dos liras en los quioscos de Bari y Brindisi y enumera una serie de desastres económicos y militares del fascismo, descubiertos por Badoglio.

En concreto, explicaba:

*Agip3 tenía un déficit de 90 millones de liras y ni siquiera se habían encontrado los documentos contables.*

*El ministerio de cultura popular se había convertido literalmente en un burdel.*

*El Duce empleaba a una infinidad de damas romanas con sueldos que oscilaban a veces entre 8 y 10 mil liras al mes, con la tarea... que dejo que imaginéis.*

Badoglio también explicaba otros hechos que habían ocurrido bajo la administración fascista pero, muy importante, también dijo:

«El ministro de finanzas me dijo que teníamos un déficit de 650 mil millones. Aunque debíamos haber tenido 14.000 millones en circulación, teníamos sólo 150».

Luego añadió:

«Los ministerios del Duce tenían en su presupuesto una partida denominada "gastos reservados", de la que no tenían que rendir cuentas. Todos los excesos de gastos presupuestarios que no se debían conocer se imputaban al epígrafe de "gastos reservados". No os puedo decir cuántas decenas de miles de millones se desperdiciaron así sin necesidad de ninguna justificación».

En la práctica, Badoglio decía que en Italia circulaba una enorme suma de miles de millones de liras, impresas en secreto y que probablemente habían terminado en manos del ejército y de los funcionarios del recién creado RSI.

En señal de protesta por lo que estaba pasando, el 28 de octubre en los muros del Lungotevere de Roma apareció por primera vez una pintada en grandes caracteres, con la inscripción «ABAJO CON TODOS. ABAJO CON TODOS», que resumía perfectamente el estado de rabia de los italianos.

Sin embargo, a pesar del ambiente de guerra civil que se cernía sobre todo el país, el recién creado RSI continuaba indiferente con sus planes de consolidación en el norte de Italia.

Así, el 9 de noviembre de 1943, Rodolfo Graziani emitió una proclama obligando a los italianos a presentarse al llamado a las armas en el RSI, bajo

pena de fusilamiento.<sup>4</sup>

Una parte de los exmilitares respondió al llamado, pero muchos miles, que ya habían depuesto las armas, no se presentó.<sup>5</sup>

Y lo mismo hicieron muchos jóvenes llamados al ejército por primera vez, escondiéndose o huyendo a las montañas para no ser encontrados.

Lo mismo hicieron la mayor parte de los miembros del cuerpo de carabinieri.

Nacido originalmente como Cuerpo Real de Carabinieri, con funciones de policía interna, eran los únicos militares que habían jurado lealtad al rey en el sur de Italia, liberada tras el armisticio del 8 de septiembre. Y no negaron ni se retractaron de ese juramento que formaba parte de su constitución original de estar al servicio del Rey de Italia.

Debido a esto, los carabinieri del norte y centro de Italia fueron desarmados por sorpresa el 7 de octubre de 1943 por orden del coronel de las SS Herbert Kappler, jefe de la policía y de los servicios de seguridad alemanes en Roma, refrendada por Rodolfo Graziani, recién elegido ministro de la Guerra de la República Social Italiana.

Así, tras unos meses de espera, muchos carabinieri son deportados a Alemania para trabajar en la industria bélica por considerarlos poco fiables, mientras que los del sur de Italia quedan libres y al servicio del rey y del ejército real de Badoglio, que, bajo las órdenes de los aliados, desembarcados en Sicilia, ahora controla el sur de Italia.

Y así, entre el caos de la guerra civil y los renuentes a la nueva llamada a las armas, se forman muchas bandas espontáneas de personas en el campo y en las montañas de Italia, que huyen, algunos por motivos políticos, otros por razones de libertad y otros más por razones de supervivencia.

Surgen así diversos grupos y siglas de combatientes partisanos.

Entre ellos acaban también muchos carabinieri del norte de Italia, que desertan y huyen a las montañas para evitar ser deportados a Alemania, por los motivos que hemos comentado. Sólo unos pocos de ellos juran lealtad a la GNR, la Guardia Nacional Republicana<sup>6</sup> y empiezan a apoyar a las milicias republicanas con tareas administrativas y de reclutamiento del nuevo ejército republicano.

Y es en una situación compleja e intrincada como ésta en la que, en Bargagli, localidad formada por treinta y tres pedanías desperdigadas por las montañas de Génova, comienza esta historia.

**You've Just Finished your Free Sample**

**Enjoyed the preview?**

**Buy: <http://www.ebooks2go.com>**